



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

Sumario.—Documentos diocesanos relativos á la elección de nuestro Santísimo Padre Pio X, pág. 183.—La elección de Su Santidad Pio X, pág. 187.—El nuevo Papa, (datos biográficos) pág. 198.—Provisión de cargos eclesiásticos, pág. 192.—Crónica de la Diócesis, pág. 192.

DOCUMENTOS DIOCESANOS
RELATIVOS Á LA ELECCIÓN DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE
PIO X

El siguiente telegrama:

«Orihuela, 5—16'55.

SR. OBISPO DE MENORCA.

Nuncio ordena participe á V. Eminentísimo Cardenal Sarto elegido Papa nombre Pío X.

OBISPO ORIHUELA.»

BOLETÍN extraordinario del día 6 de este mes comunicando á la Diócesis la fausta noticia de la elección de Su Santidad, con alguna consideración sobre la apostólica sucesión, y ordenando las acciones de gracias y muestras de júbilo.

El día 7 del mismo mes el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo dirigió el siguiente telegrama:

«Roma.

EMINENTÍSIMO SECRETARIO ESTADO DE SU SANTIDAD.

Me asocio y Diócesis al júbilo universal por feliz elección de Nuestro Santísimo Padre.

JUAN, *Obispo de Menorca.*»

Con la misma fecha é iguales término se dirigió otro telegrama al Excmo. Sr. Nuncio en España.

El Ilmo. y Rvmo. Prelado recibió la siguiente Real Cédula de ruego y encargo;

«**EL REY**

Muy Reverendos en Cristo, Padres Arzobispos, Reverendos Obispos, Vicarios Capitulares de las iglesias de esta Monarquía y Vicario general Castrense.

Terminada felizmente la interinidad del Gobierno Supremo de la iglesia con la elección del Cardenal José Sarto, que tomó el nombre de Pio X, deber es de los hijos fieles á las enseñanzas de Cristo dar gracias al Señor por tan dichoso acontecimiento, que ayer ha tenido lugar en la Capital del mundo Católico.

Poseido Mi corazón de los dulces sentimientos que inspira tan fauste suceso, deseo que se dé público testimonio de nuestra gratitud por el favor del Cielo, y á este fin, Os Ruego y Energo dispongais que en todas las Iglesias de vuestra jurisdicción se cante solemne

Te-Deum, patentizando así el júbilo con que el pueblo Católico dá gracias al Señor por el advenimiento del esclarecido varón que ha de regir la Iglesia de Cristo.

En ello Me servireis, y de lo que en su vista resolváis, dareis aviso á Mi Ministro de Gracia y Justicia.

Dada en San Sebastian á cinco de Agosto de mil novecientos tres.

YO EL REY.

El Ministro de Gracia y Justicia,

FRANCISCO DE LOS SANTOS GUZMÁN.

AL SEÑOR OBISPO DE MENORCA.

El Ilmo. y Rvdmo. Prelado recibió el día 8 la siguiente comunicación:

«*Nunciatura Apostólica:*

Madrid 4 de Agosto de 1903.

EXCMO. Y RMO. SEÑOR.

Tengo la honra á la vez que la grande satisfacción de anunciar á V. E. que según telegrema que acabo de recibir, el Sacro Colegio de Cardenales reunido en Cónclave, ha elegido hoy y proclamado Sumo Pontífice al Emmo y Rvmo. Sr. Cardenal JOSÉ SARTO, Patriarca de Venecia, quien ha tomado el nombre de PIO X.

Al comunicar á V. E. esta faustísima noticia, no creo necesario encarecerle la oportunidad de ordenar en su Diócesis solemnes acciones de gracias al Todopoderoso por tan señalado favor concedido á su Iglesia, y oraciones al mismo tiempo, para implorar sobre el nuevo Pontífice toda clase de gracias, luces y carismas.

Con este plausible motivo me es muy grato renovar á V. E. las seguridades de mi distinguidísima consideración.

A. ARZOBISPO DE HERACLEA, NUNCIO APOSTÓLICO.

ILMO. Y EXCMO. SR. OBISPO DE MENORCA.»

Terminadas fiestas con motivo de la feliz elección de Nuestro Santísimo Padre, en 10 de Agosto el Ilmo. y Rvdmo. Prelado dirigió los siguientes telegramas:

«Roma.

EMINENTÍSIMO SECRETARIO ESTADO SU SANTIDAD.

Honor Santísimo Padre celebradas solemnísimas fiestas religiosas públicas toda Diócesis, numerosísimos fieles y toda representación social con clero prestado homenaje á Su Santidad.

Bendición.

JUAN, *Obispo de Menorca.*»

«Madrid.

EXCMO. RVDMO. NUNCIO APOSTÓLICO.

Motivo elección Santísimo Padre ayer *Te Deum* Cathedral solemnísimo, numerosísimos fieles, todas autoridades, Ayuntamiento, nobleza, milicia, marina, funcionarios, institutos todo orden, iluminaciones triduanas, músicas, colgaduras. Igual solemnidad Mahón, proporcional pueblos, iglesias conventuales. Elementos indicados, personas caracterizadas con Cabildo, clero, homenaje en Palacio á su Santidad.

OBISPO MENORCA.»

El mismo día 10 se recibió el siguiente honroso telegrama:

«Roma, 10—3 t.

MONS. VESCOVO DI MENORCA.

Ciudadela.

Santo Padre gradi affectuosso omaggio, con animo riconoscente bendice.

PRO SECRETARIO DI STATO.»

Traducción:

«El Santo Padre agradece el afectuoso homenaje. Con sentimientos de reconocimiento envía la bendición.

PRO SECRETARIO DE ESTADO.

El día 11 se recibió el siguiente honroso telegrama:

«OBISPO MEMORCA.

Madrid, 11—12'30.

Profundamente conmovido grandiosas manifestaciones religiosas y civiles habidas ahí y Mahón y pueblos honor nuevo Pontífice, expreso vivísimo agradecimiento V. E. Cabildo, Clero, autoridades, nobleza y pueblo.

NUNCIO,»

Tambien el Prelado queda profundamente agradecido á todos, y pide para todos las bendiciones del Señor.

JUAN, *Obispo de Menorca.*



LA ELECCIÓN DE SU SANTIDAD PÍO X

El martes 4 del corriente, á las doce y quince minutos, el cardenal Macchi anunció al pueblo desde lo alto de la *loggia* exterior de San Pedro que el cardenal Sarto había sido elegido Papa y que había tomado el nombre de Pío X. Las tropas formadas en la plaza presentaron las armas.

Al anunciarse al pueblo que ha sido elegido el nuevo Papa, el mariscal del Conclave, el gobernador y todos los Prelados encargados de la guardia del Conclave se trasladaron á las torres para obtener la confirmación oficial de la elección y recibir las órdenes dadas por Pío X para la apertura de las puertas del Conclave, conforme es de rúbrica.

El secretario del Conclave hizo comunicar por la *horería* al

mariscal del mismo el anuncio oficial de la elección del Pontífice, advirtiéndole que el Couciave se abriría á las cuatro de la tarde y que, según costumbre, el mariscal sería el primero admitido á besar el pie al nuevo Papa.

A las 4 y media fueron abiertas las principales puertas del Cónclave. El mariscal penetró en la sala ducal, donde hizo al Papa protestas de fidelidad y le besó el pie. Pío X dirigióse luego á la capilla Sixtina, y revestido de los ornamentos pontificales y con mitra de oro, se ha sentado en un gran trono donde el Sacro Colegio le ha prestado acatamiento. Ha dado la bendición á los asistentes, ha recibido á los principales dignatarios de la Corte pontificia, y en medio de las aclamaciones se ha retirado á sus habitaciones provisionales, esperando que se levanten los sellos de las que ocupó León XIII.

La Basílica de San Pedro estaba llena de personas que anhelaban ver al nuevo Papa y recibir su bendición.

Todas las miradas se dirigían hácia la logia situada sobre la entrada principal, en donde había de aparecer el Sumo Pontífice.

Todo el mundo experimentaba el más vivo interés, y las gentes se estrojaban.

Cerca de las doce algunos servidores de la Corte pontificia, dirigidos por un maestro de ceremonias, colocaron en la logia un damasco rojo, y pocos momentos después, el nuevo Papa, con sotana blanca, muceta encarnada y estola, apareció en la logia, precedido de un crucero y acompañado del Sacro Colegio, de los maestros de ceremonias y de otros dignatarios del Conclave.

Después de las plegarias de ritual, Su Santidad, á las doce y cinco minutos, ha dado solemnemente al pueblo su bendición.

En este instante, han retumbado bajo las vastas bóvedas del grandioso templo los atronadores aplausos de la multitud inmensa, que ha aclamado con entusiasmo indescribible al Sumo Pontífice, gritando: «¡Viva el Papa! ¡Viva Pío X!»

Su Santidad se ha retirado y la logia ha sido cerrada, mientras que la multitud iba saliendo de la Basílica, habiendo continuado en la plaza de San Pedro las aclamaciones.

La salida del enorme gentío que se había reunido en el templo, ofrecía admirable golpe de vista.

La animación en los alrededores de la Basílica era imponderable.

En la plaza y en las vías públicas cercanas á la misma era continuo y extraordinario el movimiento de coches que conducían embajadores, miembros del Patriarcado, Prelados y dignatarios de la Corte que se dirigían apresuradamente al Vaticano.

Las campanas de la Basílica, que fueron echadas al vuelo, seguían tocando, lo propio que las de las restantes iglesias de la ciudad.

Los periódicos á la una menos cuarto, empezaron á publicar ediciones especiales, con retratos y biografías del nuevo Papa.

El *Osservatore Romano* publicó, á las doce y media, una edición especial con una orla en la que una tira de flores rodea el escudo pontificio que reemplazará el escudo provisional.

EL NUEVO PAPA

DATOS BIOGRÁFICOS

José Sarto nació en Riése, diócesis de Treviso, el 2 de Junio de 1838, é hizo con gran lucimiento sus estudios en los Seminarios de Treviso y de Padua. (1)

Fué ordenado sacerdote el 18 de Septiembre de 1858, y dos años más tarde se le confirió el cargo de curapárroco, que con gran celo apostólico desempeñó en diversas parroquias del Veneto, singularmente en las parroquias de Tomolo y Salzano, en las cuales perdura todavía, el edificante recuerdo de sus actos de virtud y de caridad verdaderamente evangélica.

El año 1875 fué elegido consejero episcopal, y más tarde

(1) Según el libro que acaba de publicarse en Roma titulado *Gli elettori del Papa, Biografie appunti di storia e di diritto*, nació el nuevo Papa en 2 de Junio de 1838, pero *L' Osservatore Romano*, periódico oficioso del Vaticano en su número correspondiente al 31 de Julio último, decía que el Cardenal Sarto había nacido en 2 de Junio de 1835.

director espiritual del Seminario, Juez del Tribunal eclesiástico, y al fin Vicario capitular de la Sede de Treviso.

En 10 de Noviembre de 1884 fué nombrado obispo de Mantua, en cuyo elevadísimo cargo demostró el más exquisito tacto, armonizado siempre con el más ardiente celo apostólico y caritativos sentimientos, debiéndole aquella Sede episcopal muchas mejoras para la propaganda del bien. Además fué el obispo Sarto un sabio reformador que supo hábilmente corregir algunas deficiencias que observaba en las iglesias de su diócesis.

En el Consistorio de 12 de Junio de 1893 fué nombrado cardenal, con el título de San Bernardo *in Thermis*, y en el Consistorio siguiente del 15 de Junio León XIII le preconizó Patriarca de Venecia.

Entre las grandes mejoras que continuamente ha proporcionado á esta gran ciudad se debe al cardenal Sarto el que floreciese el canto gregoriano, exhortando continuamente á los párrocos á la fiel y perfecta observancia de las reglas litúrgicas, de las que es un entusiasta defensor.

Conferenció largamente con León XIII cuando éste se hallaba enfermo, y no supo nadie (excepto tal vez el fiel camarero Pío Centra) lo que hablaron el enfermo y el Patriarca de Venecia.

Después ha circulado la noticia, de cuya exactitud no respondemos, de que León XIII le dijo estas ualabras: *Tú serás mi sucesor.*

Acabada la conferencia volvió á la hermosa ciudad del Adriático, y de allí no salió hasta poco antes de reunirse el Conclave.

Se recuerda ahora que al ser nombrado días atrás el cardenal Sarto como uno de los *papabiles* dijo *Le Journal* (periódico de gran circulación en Francia): *Sarto est peu probable qu' il soit etu: c' est un saint.*

Pues bien: de la madera de los Santos se hacen aún los Papas.

Oportuno es recordar que el nombramiento de Mons. José Sarto para la Sede patriarcal de Venecia originó una larga polémica entre la Santa Sede y el Gobierno italiano, el cual pretendía haber heredado antiguos privilegios concedidos por los Pontífices á la República de Venecia, y en su consecuen-

cia, se creía con derecho de poder nombrar por sí mismo al Patriarca.

La discusión fué larga. Por medio de doctas Memorias se probó por la Santa Sede que el Patriarca de Venecia sólo era la continuación del antiguo y celeberrimo Patriarcado de Aquileia, ya desaparecido, y que el derecho de nombramiento acordado por los Pontífices en el tiempo de San Lorenzo Justiniano era sólo un privilegio concedido á la República, pero *intransmisible* á otros.

Tan claras y evidentes fueron las razones expuestas y defendidas por la Santa Sede, que el Gobierno italiano, después de haber negado por mucho tiempo el *exequatur* al Patriarca, monseñor Sarto, tuvo que allanarse á las razones del Vaticano.

El padre de Pío X era algnacil; tiene un hermano, comerciante en vinos en Mantua, y cuatro hermanas; dos de ellas habitaban en Venecia con él, una tercera casada con un sacristán de la parroquia de Salzano, y la última con un posadero de Riese, país natal del Pontífice.

El cardenal Sarto era actualmente individuo de las Congregaciones de Obispos y Regulares, de la de Ritos, de la de Indulgencias sagradas y de la de Estudios eclesiásticos, cuyos cargos desempeñaba con gran actividad y celo apostólico, asistiendo á las sesiones que periódicamente celebran aquellas sagradas Congregaciones romanas.

El cardenal Sarto, hoy Pío X, tiene fama de hombre de carácter afable, pero indomable en el cumplimiento de sus deberes apostólicos.

Cuéntanse de él hechos que lo revelan, entre otros el de haber resistido con respeto, pero con intransigencia, algunas indicaciones que él consideraba fuera de oportunidad.

Su piedad y largueza con los pobres es también proclamada en todas partes y particularmente en Venecia, donde por sus virtudes y ciencia era estimado y respetado desde la más elevada clase social á la más humilde.

Con el triple renombre de virtuoso, sabio y enérgico entre Pío X en el Vaticano, para declararse en él prisionero de la Revolución antes que transigir con ella.

Con esa fama viene á regir y gobernar el mundo católico, como Maestro, Padre y Pastor.

Que Dios ilumine la elevada inteligencia de su Vicario y le consuele en las amarguras que la maldad de los enemigos de Cristo habrán de ocasionarle, y el mundo se salvará.

PROVISION DE CARGOS ECLESIAÍSTICOS

RECTIFICACION.—Al publicarse en la *Gaceta de Madrid* el Real decreto concordado de 20 de Abril último sobre provisión de cargos eclesiásticos, se padeció un error material en su artículo 6.º, el cual se reproduce el 12 de Mayo en aquel periódico oficial, debidamente rectificado:

«Art. 6. Las Capellanías mayores de Reyes Católicos de Granada, de San Fernando de Sevilla y de Reyes y Muzárabes de Toledo, serán provistas en los casos en que, con arreglo al Concordato, den lugar á turno, en la forma siguiente:

Las tres primeras, en el Canónigo de oficio más antiguo de la respectiva iglesia, y la de Muzárabes en el más antiguo de oposición.

En los demás casos se otorgarán á persona que reúna condiciones para ser nombrado Dignidad de Iglesia metropolitana.»

Véase Gaceta 12 de Mayo de 1903.

CRÓNICA DE LA DIÓCESIS

Secundando esta diócesis los deseos de su amadísimo Prelado, solemnizó con públicas manifestaciones de regocijo y de agradecimiento al Señor, el fausto acontecimiento de la elección del nuevo Sumo Pontífice el Papa Pio X. En los dias 8, 9 y 10 del actual y en los tres tiempos de costumbre cada día, un repique general de campanas en todas las iglesias, recordaba á los fieles menorquines

la grata noticia que era motivo de universal regocijo para el orbe católico. Animados del mismo espíritu estos diocesanos, se asociaron con visibles muestras de amor á la iglesia y de reverencia á su nuevo Jefe supremo, á la espontánea y general ovación que el mundo entero tributaba al dignísimo Sucesor del llorado León XII. Al efecto, además de los edificios públicos con sus respectivos pabellones, muchas casas particulares ostentaron en sus ventanas y balcones vistosas colgaduras; iluminaron las fachadas con hermosas combinaciones de luces; los barcos surtos en nuestros puertos izaron sus respectivas banderas; asociándose todos al contento general que se experimentaba en aquellos momentos, sin que pudieran evadir su influjo los más indiferentes y reacios respecto de las cosas de la Iglesia. En la Santa Iglesia Catedral y en todas las parroquiales cantóse solemne *Te-Deum*, el domingo nueve del actual, con asistencia de las Autoridades y numeroso pueblo, oficiando de Pontifical en este acto en la Catedral nuestro dignísimo Prelado.

Terminada esa solemne función, el Ilmo. Cabildo, Rvdo. Clero, M. I. Ayuntamiento, Autoridades judicial y de marina, señores Militares residentes en esta ciudad y otras distinguidas personalidades, pasaron al Palacio Episcopal, para manifestar á S. E. Ilma. el Prelado de esta diócesis, los sentimientos de alegría y de satisfacción que sentían todos con motivo de la elección del nuevo dignísimo Sucesor de León XIII en la cátedra infalible de S. Pedro.

Nuestro Excmo. Sr. Obispo, decidido protector de la Casa Salesiana de esta ciudad, tuvo la satisfacción de presidir el domingo dos del actual, el solemne acto de la repartición de premios, efectuado en dicha casa al objeto de recompensar publicamente el mérito de los niños alumnos, según su aplicación, laboriosidad y comportamiento. La autoridad civil estuvo dignamente representada en dicho acto por D. Francisco Vivó, segundo Teniente de Alcalde.

El Sr. Director del Colegio Padre José Marmo, con la sencillez

que le es propia, explicó el sistema de enseñanza seguido en dicho establecimiento. Llamó en especial la atención de los concurrentes, lo bien que recitaron las composiciones en prosa y verso, algunos niños del referido colegio, los cuales fueron muy aplaudidos.

Como digno remate á todo lo dicho, el Excmo. Sr. Obispo dirigió su autorizada palabra á la numerosa y selecta concurrencia, ponderando las ventajas de la verdadera instrucción aliada con su inseparable compañera la sana y cristiana educación.

Al objeto de fomentar y estimular entre la clase obrera la virtud del ahorro, nuestro venerable Prelado concurrió el domingo nueve del actual al «Círculo Católico» de esta ciudad, presidiendo la Junta general que celebró la Caja de ahorros, establecida en dicho centro. Leídas y aprobadas el acta de la última Junta general, las cuentas anuales y después de reelegidos los cuatro vocales que han de figurar en la directiva de dicha Caja, se procedió á la distribución de premios, obteniendo el de 25 pesetas del Sr. Obispo, el Obrero D. Rafael Casasnovas Febrer y otros premios procedentes de los fondos de la Caja recayeron en otros varios obreros. El Sr. Obispo cerró la sesión con una oportuna plática sobre el ahorro.



CIUDADELA



IMPRESA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS